



Señor Presidente,

Lamentablemente Guatemala sigue siendo el país más peligroso del mundo para los sindicalistas. Para nuestra federación global sindical, la Internacional de los Servicios Públicos, la defensa de los derechos de nuestros afiliados en Guatemala, es una de nuestras prioridades - y lo seguirá siendo hasta que la situación de los sindicalistas y trabajadores de este país, mejore.

Una misión internacional fue organizada en agosto del 2013, durante la cual los líderes de la ISP de todo el mundo se reunieron con Usted y otros funcionarios de alto rango de su gobierno. En marzo de 2014, la ISP organiza su reunión regional Interamericana anual en Guatemala y da el seguimiento a nuestra primera misión internacional.

Hoy día, los crímenes contra los dirigentes sindicales siguen en impunidad, los asesinatos de Ovidio Ortiz y Carlos Hernández y de 55 otros sindicalistas siguen sin resolverse. La falta de seguridad también tiene un impacto severo en la administración de justicia, sin la cual persistirá la impunidad.

Las violaciones de los derechos del trabajo y sindicales siguen siendo la regla, no la excepción. Una amplia gama de medidas de penalización, se utilizan contra sindicalistas, así como amenazas, re- colocación o re- asignación, el despido, a condenas administrativas y penales, agresiones físicas y hasta asesinatos.

Especialmente las mujeres y los jóvenes trabajadores son presionados a no afiliarse a un sindicato. Contratos de corto plazo, sin ninguna seguridad social, precarizan todavía más estos trabajadores, por mayor parte mujeres.

Todos Guatemaltecos tienen derecho al piso de la protección social y a la libertad sindical!

El feminicidio, sigue siendo endémico en Guatemala y la legislación adoptada para hacerle frente a éste, es infamemente abusada contra los trabajadores. En muchos casos, procesos legales no son respetados y a los dirigentes se les encarcela sin pruebas sustantivas.

Aunque Guatemala es uno de los países más desiguales del mundo, la privatización de los servicios públicos continúa. La ISP propone asociaciones público-públicas y el hermanamiento entre los servicios públicos para crear capacidad y prestación de servicios públicos de calidad.

Exigimos el reconocimiento del derecho humano al agua y un alto a la privatización de los recursos hídricos!

Los convenios colectivos, o no están firmados o no se han aplicado. La ISP exige una acción más directa del gobierno para garantizar el respeto de los convenios colectivos. El gobierno debe respetar el acuerdo firmado por el Ministerio de Salud del 26 de agosto 2013, que aún no se ha implementado, en particular en relación a la unificación de los bonos y la reforma salarial. 15 000 trabajadores de la salud en condición precaria, esperan ser contratados.

También nos preocupa que la Oficina Nacional de Servicio Civil tiene previsto un proceso de reglamentos de la administración pública, cuyo objetivo es limitar el derecho a la negociación colectiva y la libertad sindical en la administración pública.

Pedimos una circular del gobierno llamando al respeto de los convenios colectivos, la libertad de asociación, la conclusión de pactos colectivos y la creación de comisiones juntas.

Pedimos la implementación de la Hoja de Ruta de la OIT y la participación de los sindicatos del servicio público en las mesas de diálogo del ministerio de trabajo.

Por lo tanto, la ISP apoyará a sus organizaciones afiliadas en Guatemala. Lanzamos un proyecto sub-regional sobre la ratificación de los convenios 151 y 154 de la OIT, que garantizara de manera concreta la manera de mejorar la libertad de asociación y la negociación colectiva en el sector público. Continuamos intensificando la presión internacional a través de la Organización Internacional del Trabajo y tenemos que dejar claro que no habrá comercio sin respeto a los derechos sindicales.

Por último, le pedimos de reconocer las causas profundas de la gran desigualdad y la pobreza en este país. Los intereses privados todavía tienen prioridad con demasiada frecuencia. La prevención de la violencia, una cultura de paz y diálogo, la democracia y los servicios públicos de calidad son elementos clave para dar a este país el futuro que se merece.